

2015

Poemas migrantes

Consuelo Hernández
American University

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/dialogo>



Part of the [Latin American Languages and Societies Commons](#)

Recommended Citation

Hernández, Consuelo (2015) "Poemas migrantes," *Diálogo*: Vol. 18 : No. 2 , Article 23.
Available at: <https://via.library.depaul.edu/dialogo/vol18/iss2/23>

This Rincón Creativo is brought to you for free and open access by the Center for Latino Research at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in Diálogo by an authorized editor of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

Poemas migrantes

CONSUELO HERNÁNDEZ
AMERICAN UNIVERSITY

LA INMIGRANTE

Mujer que caminas noche y día
con tu llave inmemorial
das nacimiento a la palabra veraz
atraviesas el río
y nadie te reconoce
te mojas, sudas, pierdes tus zapatos.

Otra jornada abrumada de cansancio
no puedes verbalizar tus injurias
pero eres sabia aunque te encuentren infraganti.

Te interrogan
¿Quién eres? ¿De dónde vienes?
¿Qué buscas en esta tierra que ya tiene dueños
y fronteras y murallas y hermanos que saben de la muerte lenta?

Al espacio de tu linaje vuelves
como sombra que releo
en tu luminosa faz el fuego no termina
escapas, caes, te levantas, te sacudes,
hablas en tu lengua de tortilla
muerdes tus palabras de café
y no te dejas derrotar por la nostalgia...

Tu canto se ahoga, se alejan las salidas
eres inmigrante
tu identidad se ha reducido para siempre.

No entiendes de visas
ni de planetas fragmentados
aprendes a decir "good morning"
pero a nadie le interesa "how you are"
ni que estés habitada por un hijo sepultado en el desierto
por el sueño de un empleo
de un refugio para dormir en paz.

Yo también soy la ruptura de la costura
aquí adentro no se disipa la niebla...
y me sucede que miro en tu espejo
y me veo.

EL TREN DE LA MUERTE

Parten de México en el tren de la muerte
sin taquillas, ni boletos, o documentos
se avientan nerviosos a los vagones del desierto
la frontera con “el coloso del norte”
en las enramadas los esperan soldados y policías
golpes, maltratos y voces que gritan “perros mojados...”

A su tierra ancestral van con imágenes rotas
de sus mujeres solas en la casita campesina
los hijos alelados colgados del delantal
y un mendrugo de tortilla ablandado con lágrimas
sueñan “trabajar bien en lo que sea por la comida”.

Comandado por estafadores, el tren carga con la muerte a bordo
prometen recogerlos en lugares sin estaciones
donde los soldados les roben el dinero
donde la policía observe y no intervenga
sofocados deambulan en el ferrocarril de temperaturas fieras
los alerta el repentino chirrido del freno
han llegado a un destino incierto, se inicia la nueva trayectoria...

Del tren de la muerte se deslizan por rieles interiores
marcados por un sello anticipado de prisioneros de guerra
del trabajo forzado contra convenciones internacionales
de huellas de sangre hacia la estación desolada
la noche cómplice los acompaña
un punto de luz anima la turba horrorizada
las estaciones de tristes habitantes
tramos de locura en vagones espectrales
más puentes y túneles existenciales.

El humo borra la ciudad soñolienta
y su familia se alza como bandera de esperanza,
porque la vida no sólo es sufrimiento
no siempre se muere en un hangar abandonado
ni se descarrila el destino que llueve su propia muerte...

En otra latitud madrugan los guerrilleros
reposan los escuadrones de la muerte
el poder omnímodo destruye los caminos
explota puentes y rutas ferroviarias
te vuelven añicos con métodos discretos

y un día un nuevo acorde viene de tu mar
el silbato anuncia tu senda reconstruida
polifonía del viaje, fin de tu estancamiento
de las serpentinatas loco-motoras cargadas de dinamita
y un arco iris parte el cielo en dos mitades

la armonía de estrella de seis puntas
cicatrizas las pesadillas de la guerra
de ciudades oníricas sepultadas en fango

el ferrocarril todo lo nivela en otro corolario de sorpresas
la sequedad de tantos años, náusea de rodar fuera de órbita
tiempo ido en el vuelo de la pluma
en toques de queda y agridulces ciclos
en la sucesión de números y la progresión desconocida

la coincidencia con el ángel desleal
ven otra cara del Vietnam
una guerra sin fusiles fusilada
de navajas cortantes, todos sangran
cuerpo herido, cuerpo confundido
vestidos de rojo por el cieno van
ecología humana con depredadores cerca
fotos en blanco y negro, amarillentas
último tren de los gorilas, cámara de gas
las flores llegan a otro domicilio
degluten engaños, palabras falsas
atraviesan la más férrea de las vías
el amor es desamor, la casa en llamas
el corazón no sabe a qué puerto se dirige
y ninguno es el viento favorable...

vuelven doblegados después del largo túnel
con las lesiones todavía frescas
chillidos de ratas cruzan las sombras de los rieles, arañan la tierra,
se cierra la puerta a los pasajeros que ya duermen
escriben su herida sobre otra herida
encarnan el tren de bananeros masacrados por la UFCO en Ciénaga
se ocultan en andenes desiertos del océano
atraviesan asientos, vagones, estaciones...

Sé que es mi manera de sentir estas cosas
todo es cuestión de relatividad
pero los inmigrantes han cruzado fronteras de carencias
y tal vez han tomado el tren equivocado
han perdido su estación y quisieran cancelar el viaje

bienvenidos al riel de mis imágenes
hacia ninguna parte voy
me descarrilé en el rechazo a los lunes, en la soledad de la era digital
me despidió a oscuras, nos besamos en el andén final
eres un punto cercano a mi horizonte
me voy en procesión con las ventanas donde se masturba el huracán
con tu camiseta pegada a mi pecho
pero espérame porque el tren se anuncia a tiempo.

BORDERLANDS

Es la línea fronteriza
los hermanos de mis costas
llevan en maletas sus afectos.
Los campesinos quemados por el sol
sudan entre ropas ligeras...

Los niños vigilan ansiosos
las precarias bolsas de comidas
que guardan las mujeres
entre sarapes y negros pañolones.

El fatalismo se pegó a su piel
como el polvo desértico que llevan los zapatos.

Ya me sellan la entrada.
Ya tengo una visa temporal.

Con la mirada extraviada inauguro el desierto
y avanzo otra jornada solitaria
sostenida en la muralla de la aurora.

NOSTALGIA

Hoy te tengo más entre mi carne
ni otras tierras
ni otras voces
ni otras lenguas me salvan
cuando todo parece aquí una fiesta
es en ti donde estoy
temiendo a los cuervos que se acercan
para sacar partido de la rapiña.

Así voy por estas calles en silencio
con este escepticismo que me sigue
y el ignorado llanto de los pueblos
que no pasará sin consecuencias.

LEJOS

Nos marchamos haciendo y deshaciendo los caminos
diciendo adioses que se vuelven rutina...

Y casi no sentimos los rostros que dejamos

truncados en las puertas

o en tantos pasillos de lejanos aeropuertos.

(Una niña se arrodilla ante la llama

y derrite el filo de la nieve).

Ya casi se nos borran los recuerdos

ya no los llama la piel con sus urgencias

pocos gestos sobreviven tanta herrumbre

se derrumba la catedral de arena

e inútilmente nos hundimos

en una lenta carcasa de tortuga

pero nada nos salva de la cárcel de nostalgias.